

## YA ES HORA DE PASAR A LA ACCIÓN

Comienza el presente libro titulado “**ES LA HORA DE LA EXPERIENCIA DE DIOS**” hablando de “LA CRISIS DE DIOS” Y DE “LA CRISIS DE LAS PRÁCTICAS RELIGIOSAS”.

“ No podemos esperar más, cultivando un cristianismo que se reduce a prácticas puntuales, a la “epidermis de la fe” (Legaut). No podemos seguir viviendo sin profundizar en experiencias que nacen de una relación viva, dialogal, con el Misterio inefable de Dios.

*“ Lo prioritario en estos momentos no es transmitir doctrina, predicar moral o sostener una práctica religiosa, sino hacer posible la experiencia originaria de los primeros discípulos que acogieron al Hijo de Dios vivo, encarnado en Jesucristo para nuestra salvación.*

*Si no se produce la renovación continua de esta experiencia, la predicación continuará repitiendo la doctrina; la acción pastoral seguirá organizando el rito religioso...pero así desaparece y se diluye la experiencia mística original de donde nace la fe en Dios ( y Padre de N. Señor Jesucristo)( Pagola).*

*“No hay nada tan decisivo como ver con los propios ojos lo que es un cristiano vivo y encarnado” ( Daniel-Rops)*

A quien escribe o habla desde el corazón, la gente le entiende y responde.

Un testimonio de fe sin experiencia transformante es como un regalo de nieve.

Pero la fe no se puede vivir aisladamente.

Cuando se celebra y comparte en Grupo, en Comunidad, en Parroquia, Cristo camina con nosotros y se deja experimentar en una comunión de fe viva: en la Palabra ardientemente proclamada y vivamente escuchada: en la Eucarstía en que primero el silencio y luego la aclamación de fe de todos los creyentes, nos hace sentir su Presencia viva, actualizada y presente: en la atención a los más humildes y marginados (Mat 25, 31-45); en la mística de los cristianos cuando celebran en Comunidad la alegría de la fe, o en los casos de experiencia de Dios, personal extraordinaria.. Todos esos momentos privilegiados son como una señal de Vida, de Gracia que atestigua y contagia la Presencia de Jesús Resucitado entre nosotros.

*“ La Comunidad cristiana es el espacio privilegiado de la manifestación de la Resurrección de Jesús y ella misma es fuente y manantial, testigo y testimonio de vida nueva para el mundo” (Francisco Martínez).*

Modestamente creo que La Iglesia de hoy necesita, con urgencia, pasar:

- De una fe socializada a la experiencia de una fe personalizada.
- De un devocionalismo que se deslíe estéril en mil prácticas piadosas, a una fe centrada, cultivada, adulta en un cristocentrismo vivo y operante.

- De una fe individualista a una fe vivida más en Comunidad.
- De parroquias fuertemente sacramentalizadas a parroquias más evangelizadoras.
- De parroquias piramidales y absolutistas, a parroquias basadas en el diálogo y compromiso real de todos los creyentes.
- De parroquias severamente clericalizadas, a nuevas parroquias en que intervienen, se comprometen y responsabilizan a fondo, laicos creyentes.
- De parroquias desbordadas de planes, proyectos y acciones pastorales, a parroquias en que se ora más, más orantes.

Y sin embargo, frente a la nostalgia de una Iglesia socialmente influyente, en que se escuchaban y hacían eco sus criterios morales, *“Es posible que ante nosotros se esté abriendo una época diversa de la Historia de la Iglesia: una época nueva en la que el Cristianismo se situará en la situación del grano de mostaza, en grupos de pequeñas dimensiones, aparentemente sin influencia, que sin embargo, luchan inmensamente contra el mal y llevan el bien al mundo, que dejan espacio a Dios.*

*Veo que ha comenzado un gran movimiento de este tipo. Seguramente no haya conversiones en masa al Cristianismo, vueltas paradigmáticas o inversión de las tendencias, pero hay nuevos modos fuertes de vivir la fe, que reaniman a las personas y les dan vitalidad y alegría: una presencia de fe, en suma, que significa algo para el mundo”* escribía el entonces Cardenal Ratzinger.

Es posible que esté naciendo un nuevo modo de ser cristiano; quizás: pero de lo que por mi parte no dudo en absoluto, es de que el mundo de hoy hedonista, materializado, lleno de vacíos, al quedarse sin Dios intenta compensar con dioses. El hombre no puede vivir sin Dios, y donde no hay Dios, inventa dioses que le proporcionen satisfacción y felicidad. El hombre tiene necesidad de Cristo porque tiene deseo de infinito. Precisamente por eso, al sentirse insatisfecho está buscando **TESTIGOS VIVIENTES DEL MISTERIO**. Pero estos, ¿dónde están?

Hace apenas unos años, recibimos la visita de un testigo de excepción: Juan Pablo II. Conectar a los 83 años con más de 7.00.000 mil jóvenes de 20, a quienes no halagaba con palabras tan permisivas como vacías, sólo es posible a un **TESTIGO CRUCIFICADO** ¿Pero es que existe algún amor que no sea crucificado?

Juan Pablo II derribó todos los tópicos sobre la juventud. Los rostros que tenía delante eran rostros serenos, transparentes, alegres, comprometidos, que conectaban plenamente con EL . No fueron convidados de piedra. Dialogaban con el Papa como sólo sabe hacerlo la juventud, con lozanía, reflejos y espontaneidad.

*“-La Iglesia os necesita. Jesucristo os quiere a su lado.*

Y la juventud, siempre generosa cuando se siente motivada, respondía:

*“-Nosotros somos la juventud del Papa”.*

Aquello era una bocanada de aire fresco.

Hay entre nosotros, en la juventud, en el mundo más fe de lo que externamente aparece. Hay rescoldo y basta que alguien sepa soplar y sople, para que aparezca el fuego concentrado bajo la ceniza.

Juan Pablo II nos desbordó. Estaba encontrando un cristianismo de levadura. Y El era un **TESTIGO CRUCIFICADO DE JESÚS.**

Una joven estudiante universitaria, al ver a un **TESTIGO DE LA FE, INMOVILIZADO PERO MOVILIZADOR**, reflexionaba:

“-Si el Papa es así ¿cómo será Jesús?”

**¡LA IGLESIA ESTÁ VIVA!** proclamaba valiente en la Plaza de S. Pedro, el nuevo Papa Benedicto XVI.

**¡ES LA HORA DE LA EXPERIENCIA DE DIOS!**

**¡NECESITAMOS TESTIGOS CRISTIANOS DEL “CANTO DEL GALLO”!**

Lo que estamos sintiendo tan de cerca, no son Leyes

## **EL LAICISMO**

La globalización ha puesto a convivir culturas diversas y hasta opuestas en su jerarquía de valores.

La Iglesia se encuentra con el reto de evangelizar, de proponer la fe en un mundo política, cultural, religiosa y éticamente pluralista. A partir de la Ilustración se ha intentado confinar lo religioso al ámbito de lo privado y del sentimiento evitando su presencia pública en la sociedad y excluyéndola del debate de la razón

Cuando la **Laicidad** se define como respeto y garante por parte del Estado de todas las creencias y Religiones, y asegura el libre ejercicio de las actividades del culto, espirituales, culturales y caritativas es legítima: es legítima “ si se entiende como la distinción entre la Comunidad política y las Religiones”

Pero cuando la Laicidad se degrada en **Laicismo**, surge el empeño por parte del Estado, en forzar a las Confesiones Religiosas a practicar una Religión sin Dios, de este modo nace una nueva confesionalidad: la laicista, que viola la libertad más íntima y sagrada de la persona humana, a la que se le impone una Religión laica, haciendo del laicismo una contrarreligión, con sus integristas y sus dogmas, encadenando así ,sectariamente, la persona y su conciencia.

“El laicismo es una ideología parcial, que no puede responder a los desafíos decisivos para el hombre” escribía el entonces Cardenal Ratzinger

Existe en nuestros días una campaña por encerrar el Cristianismo en el santuario de la conciencia, de las sacristías, de lo exclusivamente privado.

“- Se está dando un lento y progresivo avance del laicismo. *Laicidad no es laicismo*” anunciaba alarmado Juan Pablo II

En una sociedad pluralista, los creyentes tenemos el derecho y la obligación de anunciar la fe y nuestra propuesta ética en el ágora pública por medio del diálogo..

## **EL RELATIVISMO**

Es la negación pura y simple de un Ser Absoluto en sí y por sí. No hay, no puede haber verdades absolutas y universales, sino que las cosas son tal como son percibidas y como no percibidas por cada uno de nosotros. Este relativismo se aplica a todos los ámbitos de la vida

Por ejemplo, lo que para una persona sana es un sabor agradable, para un enfermo es amargo.

El relativismo impide establecer un criterio de verdad, teniendo todas las opiniones la misma validez, lo que nos llevaría a poder defender al mismo tiempo, tesis contrarias

No existen principios absolutos en el terreno religioso y ético. No existen valores y normas universales alguna. No existe verdad absoluta: la verdad hay que concebirla como mera función.

“Yo Protágoras afirmo que la verdad es como he escrito, que cada uno de nosotros es la medida de lo que es y de lo que no es. Y que la diferencia de uno a otro es infinita, ya que para uno se manifiestan y son unas cosas y para otros diferentes”

Y como la materia es mutable, constantemente mutable, el hombre todo, su inteligencia, sus valores, sus acciones son cambian de continuo..

“ Como decía Protágoras,” **el hombre es la medida de todas las cosas**”. Así, en consecuencia, como a mí me parece que son las cosas, son las cosas para mí, y como a ti te parece son para ti” (Platón)

El relativismo se reduce al terreno cognoscitivo y al mero interés del individuo, la estructura de cada individuo, al interés de cada individuo y al simple juego de las opiniones. El juicio puede ser verdadero para Juan, pero no para Pedro..Eso es lo que determinará la verdad del juicio. Después de todo la verdad es lo que aprovecha pragmáticamente.

Pero relativo y relativismo no significan lo mismo; más bien son conceptos opuestos, porque lo relativo también es objetivo. Mientras que el relativismo tiende a confundir la realidad con el deseo, lo objetivo con “lo que a uno le parece”

“-Eso que a ti parece bacía de barbero me parece a mí yelmo de Manbrino, y a otro le parecerá otra cosa”, decía D Quijote

Amén de otras críticas, la más seria sería la siguiente. Si defendemos que ningún juicio goza de la propiedad de ser verdadero en sentido absoluto; que toda verdad es relativa, surge como consecuencia ineludible, que si toda verdad es relativa tampoco esta afirmación del Relativismo puede tener carácter de validez absoluta

Si queremos medir las conductas, necesitamos una unidad de medida. Si el kilómetro es para ti de 1.000m, para mí de 900 m y para otros de 12000 m. entonces el kilómetro no es nada.

Si la moral, si la ética han de ser modelo para distinguir entre el bien y el mal ha de ser objetiva y una, no subjetiva y múltiple. Pueden ser relativas en lo accidental, pero no en lo esencial.

De la naturaleza de un recién nacido se deriva la obligación que tienen los padres de alimentarlo y vestido. Son libres para elegir este o aquel alimento o vestido, pero la obligación es intocable.. Subjetivamente puede decidir no cumplir con su obligación, pero entonces están actuando objetivamente mal.

El relativismo es peligroso porque pretende la jerarquía subjetiva de todos los motivos, abriendo así la puerta al “*todo vale*”

“- ¿Por qué te drogas?

“ Y Por qué no?”

Entendido como concepción subjetivista del bien, el relativismo hace imposible toda ética y toda moral..

El Cardenal Ratzinger diría que hoy se da una dominación del relativismo. Quien no es relativista parecerá alguien que es intolerante. Pero, en verdad, esta exclusión de la verdad es un tipo de intolerancia muy grave y reduce las cosas esenciales de la vida humana al subjetivismo. De este modo, en las cosas esenciales ya no tendremos una visión común. Cada uno podría y debería decidir como puede. Perdemos así nuestros fundamentos éticos de nuestra vida común.

Lo propio de la fe cristiana en el mundo de las Religiones es la que nos dice la Verdad sobre Dios, el mundo y el hombre, y que pretende ser la “Religio vera”, la Religión de la Verdad

“- **Yo soy el Camino, la Verdad y la vida**”

En estas palabras de Jesucristo según S Juan (14, 6) está expresada la pretensión fundamental de la fe cristiana La cuestión de la Verdad es la cuestión esencial de la fe cristiana.

Con el indiferentismo de los contenidos y de las ideas, que todas las Religiones sean distintas, y sin embargo iguales, no se puede ir adelante. El relativismo es peligroso para la formación del ser humano , en lo particular y en comunidad. La renuncia a la

Verdad no sana al hombre “(Benedicto XVI el 16 de febrero del 2000, una Conferencia sobre Verdad y Cultura en el Palacio de Congresos de Madrid)

¡Cuántos vientos de doctrina hemos conocido en estas últimas décadas, cuántas corrientes ideológicas, cuántos modos de pensamiento; La pequeña barca del pensamiento de muchos cristianos, con frecuencia ha quedado agitada por las olas, zarandeada de un extremo al otro del marxismo al liberalismo, hasta el libertinismo: del colectivismo al individualismo radical, del ateísmo a un vago misticismo religioso, del agnosticismo a un vago sincretismo y relativismo actual. Cada día nacen nuevas sectas y se realiza lo que dice S. Pablo sobre el engaño de los hombres, sobre la astucia que tiende a inducir en el error.

Tener una fe clara, según el Credo de la Iglesia, es ser etiquetado con frecuencia como fundamentalista. Mientras el relativismo, es *dejarse zarandear por cualquier viento de doctrina* parece ser la única actitud que está de moda. Se va constituyendo una dictadura del relativismo que no reconoce nada como definitivo, y que sólo deja como última medida el propio yo y sus ganas” (Benedicto XVI)

“- Es posible que ante nosotros se esté abriendo una época diversa de la Historia de la Iglesia, una época nueva en la que el Cristianismo se situará en la situación del grano de mostaza, en grupos de pequeñas dimensiones, aparentemente sin influencia, que sin embargo, luchan inmensamente contra el mal y llevan el bien al mundo, que dejan espacio a Dios.

Veo que ya ha comenzado un gran movimiento de este tipo. Seguramente no haya conversiones en masa al cristianismo, vueltas paradigmáticas o inversión de las tendencias, pero hay nuevos modos fuertes de vivir la fe, que reaniman a las personas y les dan vitalidad y alegría: una presencia de fe, en suma, que significa algo para el mundo”

El relativismo, a juzgar por la frecuencia con que aparece en labios de Benedicto XVI, se ha convertido, en la hora actual, en el problema central de la fe.

No se presenta como supeditado a la Verdad, sino disimulado bajo la suave piel de conceptos inocuos como tolerancia, conocimiento dialógico, libertad; conceptos aceptables para todos si admitiéramos una verdad única y universal

Pero, como decía el entonces Cardenal Ratzinger en 1996 en una Conferencia dada en Méjico a los Presidentes de Comisiones Episcopales, cuando se admite y defiende que no existe una Verdad válida para todos; que “todos los caminos sólo son fragmentos del esfuerzo hacia lo mejor”; que todo es relativo, dependiente de situaciones abiertas a posiciones de nuevos desarrollos. Entonces tendríamos que concluir que una sociedad liberal sería una sociedad relativista. Y sólo si así fuera podría la sociedad permanecer libre y abierta hacia el futuro”

Pero si no existe una Verdad común, vigente precisamente porque es verdadera, es sólo algo importado de fuera, un imperialismo espiritual que se debe sacudir con no menos fuerza que el político

Si los Sacramentos no son el encuentro afectante con el Dios vivo de todos los hombres, que emerge a través de los siglos y se hace presente al individuo y a la Comunidad que celebra su fe “en el hoy de Dios”, entonces son rituales vacíos que no nos dicen nada, que no nos dan nada; a lo sumo nos permiten percibir la “sobria ebriedad” del Misterio cristiano o la cercanía de lo numinoso que reina en todas las Religiones.

## **LITURGIA**

El relativismo se ha filtrado también por las grietas de la Liturgia, dejando que se introduzca dejando que se la Liturgia pueda cambiarse arbitrariamente.

De haber algo invariable, serían las palabras de la Consagración: todo lo demás se podría cambiar. Desde el relativismo se argumenta sí

Si una autoridad central puede hacer esto – las diversas reformas de la Liturgia - ¿por qué no lo va a poder un Obispo, un párroco o una instancia local? ¿ por qué no la Comunidad misma? Esta se debería poder expresar en la Liturgia

Tras la tendencia racionalista y puritana de los años setenta y hasta ochenta, hoy se siente el cansancio de la pura liturgia hablada y se desea una Liturgia vivencial, que no tarda en acercarse a las tendencias de la New Age: se busca lo embriagador y estático, y no “la logiké latreia”, “la ratiobladiis oblatio” de que habla S Pablo en la Carta a los Romanos (12, 1)

“- Os pido, pues, hermanos, por la misericordia de Dios, que os ofrezcáis como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios. Este ha de ser vuestro auténtico culto

Un culto que compromete al hombre entero en oposición a un culto exterior, formalista y relativo, dependiente arbitrariamente de cada circunstancia.

Benedicto XVI nos pide estar en vela para que no se nos introduzca subrepticamente, un Evangelio distinto del que nos ha entregado el Señor – la piedra en lugar del pan-

Según este panorama cruelmente despiadado y realista, ¿qué es lo que se nos pide a los creyentes de hoy? Tres urgencias

## **1 – VOLVER A LAS FUENTES DE LOS PRIMEROS CRISTIANOS**

La noticia saltó a la calle y dejó a todos sin aliento. Lo que anunciaban no era el relevo en el cargo del Sumo Sacerdote. Ni la última acción represiva de las siempre temible fuerzas de ocupación: las Legiones Romanas.

El anuncio increíble que en la Ciudad Santa se propaga esta mañana, como fuego en cañaveral reseco, y que va saltando imparable de boca en boca, es que el Crucificado Jesús, el joven Rabí de Galilea, que la víspera de la Pascua, a la vista de todo el Pueblo, moría crucificado entre dos ladrones ¡HA RESUCITADO...Y VIVE¡

Empujados por una fuerza irresistible, los discípulos del Maestro de Galilea, hace unos días acobardados y huidizos por el peligro de muerte que les pisaba de cerca sus talones, proclaman esta mañana con coraje y audacia en plazas y calles:

“ EL QUE VOSOTROS CRUCIFICASTEIS, HA RESUCITADO...Y ESTÁ VIVO¡”

Ellos mismos han sido sorprendidos por su Presencia cercana y tangible.

Lo que relatan es su propia experiencia personal: la Presencia de Jesús Glorificado en sus vidas, sacudidas como por la fuerza telúrica de un movimiento sísmico incontrolable que los ha transformado, imprimiendo en ellos un giro copernicano.

Son los mismos de antes, pero el encuentro con el Resucitado les pudo. Los encuentros profundos pueden siempre en la medida de su hondura. No saben explicar lo que les ha sucedido, pero viven lo que dicen y dicen lo que viven. Son conscientes de que lo que anuncian es una noticia escandalosa y revolucionaria para el ambiente socio religioso en que se mueven, porque anuncian un modo nuevo de ser judíos. Y esto es gravísimo porque atenta contra el orden establecido y pone en peligro sus propias vidas

Los cristianos de la primera y segunda generación, jamás soñaron que con ellos estaba naciendo una Religión. Por no saber no sabían ni con qué nombre iban a designar aquel movimiento que iba creciendo y creciendo, como la semilla del Evangelio, de manera insospechada.

Incluso, los primeros anunciadores del Evangelio no se presentaron a las masas proclamando ante todo programas sociopolíticos, las sentencias ejemplares, milagros u obras portentosas, ni siquiera las indicaciones morales del joven Rabí de Galilea asesinado.

No: lo primero que anunciaban, antes que nada era que aquel Jesús de Nazareth, *contado entre los malhechores*, y, en consecuencia ejecutado, *había resucitado de entre los muertos*.

Y añadían esta otra: *“Y nosotros somos testigos”*

No hay duda alguna. Para los primeros cristianos, el Cristianismo no era una Religión, sino una forma nueva de vivir. Lo primero para ellos no era vivir dentro de una “Institución Religiosa”, sino aprender juntos a vivir como Jesús, en medio de aquel inmenso imperio. Esta era su fuerza. Esto es lo que ofrecían.

PRESENTACIÓN DEL LIBRO: “ES LA HORA DE LA EXPERIENCIA DE DIOS”

Después de estas palabras, sin falsa modestia, inmerecidas y superlativas para mi persona, tengo que presentar mi penúltimo libro: ES LA HORA DE LA EXPERIENCIA DE DIOS, agotado en dos meses, pero del que he podido rescatar un puñado de ejemplares para mi querida Zaragoza. Intentaré no ser extenso.

Recuerdo que Agustín Foxá, en una de sus multitudinarias conferencias por América, comenzó diciendo:

“Señoras, Señores, voy a terminar”

Carcajada general. Pero él siguió impasible y zumbón.

“Así dicen los malos predicadores cuando les queda todavía media hora para terminar.”

S. Pablo en la Carta a los Romanos, despierta a los cristianos que vivían en aquella sociedad pagana, con el clarinazo de este imperativo.

“*No os amoldéis al tiempo presente...Daos cuenta del momento en que vivís, ya es hora de espabilarse*” ( Rm 12, 2: 13, 11)

Creo firmemente que este toque del apóstol es de inmarcesible actualidad para nosotros, los creyentes de hoy..

La reactivación de la militancia laicista, trata de confinar la Religión al ámbito de nuestros Templos, de lo privado, de nuestros sentimientos. Pero la Fe cristiana reclama por vocación y mandato de Jesús, presencia social con relevancia pública. Y se presenta a si misma como portadora, no sólo del sentimiento religioso, sino de un verdadero conocimiento del sentido y destino de la vida humana y de su compromiso moral y ético.

Aquí y ahora es cuando surge con fuerza la genial intuición de uno de los mayores teólogos católicos del pasado siglo: Rahner.

**“ EL CRISTIANO DEL FUTURO SERÁ UN MÍSTICO, ES DECIR, UNA PERSONA QUE HA EXPERIMENTADO ALGO, O NO SERÁ CRISTIANO, PORQUE LA ESPIRITUALIDAD DEL FUTURO NO SE APOYARÁ YA EN UNA CONVICCIÓN UNANIME, EVIDENTE Y PÚBLICA, NI EN UN AMBIENTE RELIGIOSO GENERALIZADO, SINO EN UNA EXPERIENCIA Y DECISIÓN PERSONALES”**

La sociedad de hoy está exigiendo, y exigirá cada vez más al creyente, como carnet de identidad, la experiencia cristiana de Dios, luz fundamental que orienta su vida hacia lo esencial.

Creyente será el que haya descubierto a Dios como Fuente originaria de donde dimana, se alimenta y madura su Fe: el que haya tenido un encuentro impactante con Dios hecho hombre en la Persona de Jesús Crucificado-Resucitado..que VIVE. Sólo así podrá el cristiano vivir lo que anuncia y anunciar lo que vive. Y sólo a estos hombres y mujeres se cree hoy y se creará mañana..

De ahí el título del presente libro “ES LA HORA DE LA EXPERIENCIA DE DIOS” y el inicio del mismo “LA CRISIS DE DIOS” Y “LA CRISIS DE LAS PRÁCTICAS RELIGIOSAS”.



“No podemos esperar más cultivando un cristianismo que se reduce a prácticas puntuales, a la “epidermis de la fe” (Legaut) No podemos seguir viviendo sin profundizar en experiencias que nacen de una relación viva, dialogal con el Misterio inefable de Dios. Nada que no tenga un halo de Misterio es capaz de arrastrar el hombre de hoy.

Lo prioritario en estos momentos no es transmitir doctrina, predicar moral o sostener una práctica religiosa, sino hacer posible la experiencia originaria de los primeros discípulos, que acogieron al Hijo de Dios vivo, encarnado en Jesucristo para nuestra salvación..

Si no se produce la reproducción continua de esta experiencia, la predicación continuará repitiendo la doctrina: la acción pastoral seguirá organizando el rito religioso..pero así se diluye la experiencia mística original de donde nace la fe en Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo” (Pagola)

Un testimonio de fe sin experiencia transformante es como un regalo de nieve.

Pero la fe no se puede vivir aisladamente. Cuando se celebra y comparte en Grupo, en Comunidad, en Parroquia, Cristo vive y camina entre nosotros en una comunión de fe viva, contagiosa y aglutinante: en la Palabra ardientemente proclamada y sedientamente escuchada. En la Eucaristía en que primero en silencio y luego en la aclamación de fe de todos los creyentes, nos hace sentir su Presencia viva y actuante. En la atención a los humildes y marginados (Mat 25, 31-45)

*“La Comunidad cristiana es el espacio privilegiado de la manifestación de la resurrección de Jesús y ella misma es fuente y manantial, testigo y testimonio de vida nueva en el mundo”(Francisco Martínez)*

Modestamente creo que la Iglesia de hoy necesita con urgencia, pasar:

- De una fe socializada a la experiencia de una fe personalizada.
- De un devocionalismo que se deslíe en mil prácticas religiosas estériles, a una fe centrada, cultivada, adulta en un Cristocentrismo vivo y operante.
- De parroquias barrocamente sacramentalizadas, a parroquias evangelizadoras
- De parroquias absolutistas a parroquias basadas en el diálogo y compromiso real de todos los creyentes.
- De parroquias clericalizadas, a parroquias en que intervienen y se responsabilizan con todas las consecuencias, laicos creyentes a fondo.
- De parroquias desbordadas de planes, proyectos y acciones pastorales a parroquias en que se ore más, más orantes.

Un modo nuevo de ser cristiano está naciendo. Escuchemos al entonces Cardenal Ratzinger, hoy Benedicto XVII.

“ Es posible que ante nosotros se esté abriendo una época diversa de la Historia de la Iglesia: una época nueva en que el Cristianismo se situará en la situación del grano de mostaza, en Grupos de pequeñas dimensiones, aparentemente sin influencia, que sin embargo luchan inmensamente contra el mal y llevan el bien al mundo: que dejan espacio a Dios”

Es posible que esté naciendo un nuevo modo de ser cristiano, quizás . De lo que no dudo en absoluto es de que este mundo hedonista y materializado, lleno de vacíos, al quedarse sin Dios intenta compensarlos con dioses. El hombre no puede vivir sin Dios y donde no hay Dios se inventan dioses que le proporcionen satisfacción. El hombre tiene necesidad de Cristo porque tiene deseo de infinito. Por eso, al sentirse insatisfecho busca **TESTIGOS VIVIENTES DEL MISTERIO**. Pero, estos ¿dónde están?

Hace unos años recibimos la visita de un **TESTIGO** de excepción: Juan Pablo II.

Conectar a los 83 años con más de 700. 000 mil jóvenes de 20, a quienes no halagaba con palabras tan permisivas como vacías, sólo es posible a un **TESTIGO CRUCIFICADO**

**Juan Pablo II** derribó todos los tópicos sobre la juventud. Los rostros que tenía delante eran rostros serenamente alegres, comprometidos, que conectaban plenamente con él. No eran convidados de piedra. Dialogaban con el Papa como sólo sabe hacerlo la juventud, con lozanía, reflejos y espontaneidad

*- La Iglesia os necesita. Jesucristo os quiere a su lado*

Y la juventud siempre generosa cuando se siente motivada, respondía:

*“ Nosotros somos la juventud del Papa.*

Aquello eran una bocanada de aire fresco. Hay en el mundo más fe de lo que externamente aparece. Hay rescoldo y basta que alguien sepa soplar y sople, para que aparezca el fuego concentrado bajo la ceniza.

Juan Pablo II nos desbordó. Estaba encontrando un cristianismo de levadura. Era un **TESTIGO CRUCIFICADO DE JESÚS.**

Una joven estudiante universitaria, al ver a un **TEDTIGO DE LA FE, INMOVILIZADO PERO MOVILIZADOR**, exclamó.

“ Si el Papa es así ¿cómo será Jesús?

Tres aletazos de paloma brava para terminar y emprender el vuelo con decisión.

**LA IGLESIA ESTÁ VIVA**, proclamaba valiente en la Plaza de S. Pedro Benedicto XVI.

**¡ ES LA HORA DE LA EXPERIENCIA DE DIOS¡**

**NECESITAMOS TESTIGOS CRISTIANOS DEL “ CANTO DEL GALLO”**